

ROCÍO JURADO Y ORTEGA CANO ABREN LAS PUERTAS DE SU FINCA



ROCÍO JURADO CANTANTE

«Si los hombres pariesen, no habría guerras»

Rocío Jurado. (Chipiona, 1944). Artista en el candelero toda su vida, esposa de torero y, ahora, empresaria.

La cantante ha permanecido siete meses alejada de los escenarios. Una afección en la garganta ha truncado durante este tiempo su voz. Yerbabuena, su finca sevillana, se ha convertido en su refugio.

TEXTO: M. EUGENIA MERELO
FOTOS: FERNANDO GONZÁLEZ

Rocío Jurado se ha volcado en estos meses en su ganadería, un hierro que ha empezado a llegar a las plazas de toros con muy buenos resultados. Excepcionalmente abre las puertas de Yerbabuena y en el salón, presidido por un impresionante cuadro de Botero, la cantante habla de la música, de su vida, de los toros y de su voz.

— **¿De verdad tuvo que hacer una huelga de hambre para convencer a su familia y que la dejaran ser artista?**

— Una huelga sería, de siete días, que me andaba cayendo.

— **Tenía entonces muy claro que lo suyo era cantar.**

— Todavía no tenía quince años, pero tenía mi fuerza de voluntad y mi idea clara de que yo podía cantar. Tenía también claro que como yo podía ayudar a mi familia era cantando, porque no tenía carrera, mi padre se había muerto... sabía que esa era la fórmula, ir a Madrid, porque allí estaban las oportunidades.

— **Su primer premio lo ganó en los concursos musicales de Radio Sevilla y RNE: 200 pesetas y una caja de gaseosa...**

— ¡250, no le descuenta!

— **¿Qué hizo con el dinero?**

— Comprarles zapatos a mis hermanos y mis primeros zapatos con un poquito de tacón. Como no estaba acostumbrada, los partí por la calle Sierpes.

— **¿Y con la caja de gaseosa?**

— No era una caja, era una botella. La mitad se salió, porque yo llegué corriendo por las escaleras, la puse en medio de la mesa con toda la alegría cuando estaba allí todo el mundo. Y aquello era una fuente cuando se abrió. ¡Como champán!

— **40 años de profesión, ¿cuántas canciones ha cantado?**

— No se puede contar, he cantado toda mi vida, desde que tenía tres años. Con mi media lengua mi abue-

«La música y el público son también una forma de doparse»

«Con mi primer premio le compré zapatos a mis hermanos»

«La igualdad entre el hombre y la mujer es una mentira»

«El tridente de mi vida ha sido Juana, Concha y Lola»

la me subía en el mostrador de la tienda y yo le cantaba a la gente que iba a comprar.

— **A Rocío Jurado, en canto, ¿lo que le echen?**

— Eso tampoco. Yo canto muchas cosas. Me gusta tanto cantar, que incluso canto cosas que son difíciles de acometer en estilos, porque yo me he criado con otros cantes; sin embargo, he luchado por aprender, estudiar y poder cantarlas. El sentimiento ya lo llevo. La música es mi sentimiento, el que llevo conmigo, como se lleva el toreo, el amor a literatura o a la pintura.

— **¿Y ha cantado todas la canciones que ha querido?**

Siempre, incluso hay canciones que he amado tanto, tanto, que me las he guardado para mí. Las he grabado o las he estrenado y ya no las he vuelto a tocar, las he dejado ahí.

— **¿Con qué se dopa para subir a un escenario?**

— Con la misma música. Empiezo a calentar motores en el camerino, empiezo con Enrique de Melchor a hacer voz y luego voy probando, para que el directo no me coja fría. Me voy embriagando con la misma música y con el mismo sentimiento de gustarle a la gente. Eso también es una forma de doparse, pensar en el público, esas personas que esperan mi cante, para ese día llenarse de mis canciones.

— **¿Nunca se le ha pasado por la cabeza dejar los escenarios?**

— Nunca. Me hubiese retirado por amor, si me lo hubiera pedido José. Soy una mujer que me entrego mucho, pero sé que él nunca me lo pediría, porque sabe lo que significa para mí. Lo hubiese dejado todo en el mundo por mi hija Rocío. Y ahora por mis niños, por mis dos hijos nuevos.

— **¿Se crece en los momentos difíciles?**

— Mi abuela tenía una máxima que decía: «El secreto del éxito es saber aguantar y remontar lo que te manda la vida». Siempre lo he tenido muy en cuenta, sobre todo cuando han venido tiempos más trabajosos. Es muy difícil a veces remontar.

Capacidad de asombro

— **Rocío Jurado, ¿es la más grande?**

— No, eso es el título de un disco. Mucha gente me lo dice, pero eso son piporos que le hacen a todas y a todos. El director de mi casa de discos mexicana se empeñó en ponerle eso y no lo pude disuadir. Lo bueno de eso es no creérselo. Soy feliz pensando que todavía me queda mucho por aprender. Tengo la inquietud, que no quiero que se me vaya nunca. Tengo la capacidad de asombro, que todavía no se me ha ido y no quiero, ¡por Dios!, que se me vaya. Dejaría de ponerseme la piel de gallina cuando veo una buena faena u oigo una voz maravillosa o leo un buen libro o cuando veo